

POESÍA Y TEATRO, ¿los géneros olvidados?

POESÍA: Arte de componer versos: dedicarse a la poesía. Cada uno de los géneros de este arte: poesía lírica, épica y dramática. Composición en verso, generalmente corta. Carácter de lo que produce una emoción afectiva o estética: la poesía de un paisaje. Conjunto de las obras poéticas y de sus autores en un tiempo determinado: la poesía de la Edad Media.

TEATRO: Literatura dramática: el arte del teatro. Conjunto de obras dramáticas: el teatro de Lope, el teatro griego. Conjunto de actividades relativas al mundo teatral. Lugar de un suceso, escenario: el teatro de la batalla. Figurado o familiarmente tener (o hacer o echar) mucho teatro, tener cuento, simular o exagerar las cosas, ser muy comediante.

Parece que “La narrativa es, hoy por hoy, el género por excelencia”. Tanto que algunos ignoran de la literatura todo aquello que no sea narrativa, por lo que ven en la poesía y el teatro como un subgénero de está, una literatura de segunda clase.

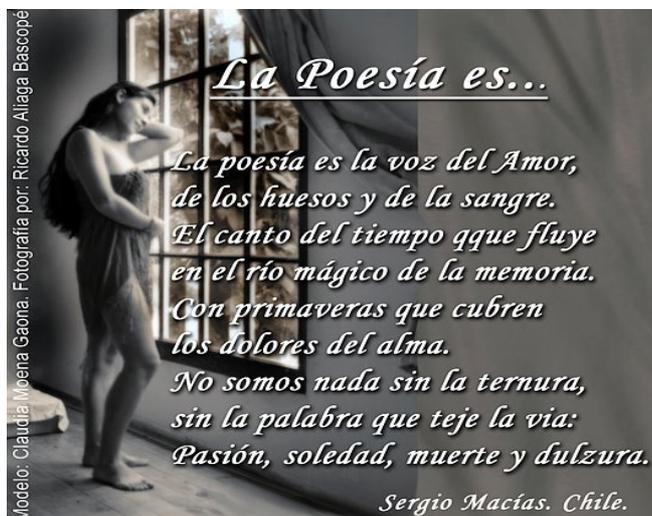
Además si hablamos de nuestra sociedad, como una sociedad tecnológica, una sociedad de la imagen, donde cada día hay una mayor despreocupación por la formación humanista, vemos una gran crisis en la oralidad, lo que motiva que la poesía y el teatro queden totalmente relegados a un segundo plano.

La literatura en este tipo de sociedad se ve como mero objeto literario, como sólo un entretenimiento, en el que no se profundiza, ni se hace preguntas, ni se busca respuestas. Los valores estéticos y emocionales de la poesía y el teatro exigen un esfuerzo de interpretación que sino se tiene las estrategias y capacidades adecuadas no se entienden.

Partimos entonces de la idea de tener que enseñar a ser lectores y no meros <leedores>, de ahí que hay que enseñar a interactuar con los textos, algo que de momento parece que no se está consiguiendo. Por eso el éxito de la narrativa ,donde el lector se puede permitir el lujo de ser un mero <leedor> porque aunque no profundice en la lectura puede disfrutar del texto sin ver más allá que la historia que se nos cuenta.

Esta idea se acrecienta además si tenemos en cuenta que la producción artística dedica pocos esfuerzos a estos sectores lírico y dramático, especialmente en el ámbito de la juventud, nuestros futuros lectores, si sabemos conservarlos.

Pero, por otro lado, esta idea pesimista parece alejada de la realidad, sobre todo a lo que en literatura infantil-juvenil se refiere, pues existe un cancionero juvenil de la tradición oral moderna, por ejemplo, y existe una gran actividad e interés por el teatro entre los jóvenes.



Así la UNESCO, en su 30ª reunión celebrada en París en 1999, decidió declarar el **21 de marzo** como **Día Mundial de la Poesía**, y así se viene celebrando en todo el mundo desde el año 2000. Entre los argumentos que la UNESCO tuvo en consideración para esta iniciativa de promoción, se tuvo en cuenta la vuelta a la oralidad, al espectáculo vivo; el restablecimiento del diálogo entre la poesía y las demás artes, así como su proximidad con la filosofía; la imagen de la poesía en los medios, para que se deje de considerarse un arte trasnochado y se valore, con “carta de ciudadanía”, la figura del poeta en la sociedad; la poesía como una necesidad social que impulsa en particular a lo jóvenes; y, por último, el reconocimiento del esfuerzo de pequeños editores que intentan entrar en el mercado del libro publicando obras de poetas jóvenes.

Por lo tanto la niñez es la fuente a la que debe tornar el poeta para surtirse de su poesía y a la niñez deberemos dedicarle todos nuestro esfuerzos. El lenguaje infantil está lleno de poesía, reforzado por las nanas, las canciones y los juegos.

Gracias a una iniciativa de la UNESCO en 1961 se creó el **27 de marzo** como **Día Internacional del Teatro**, por el Instituto Internacional del Teatro (ITI), organización internacional no gubernamental en el dominio de las artes escénicas.

Para terminar queremos dejar en el tintero una reflexión que todos deberíamos hacernos: <Lo más importante para cualquier artista es aprender a mirar. La poesía siempre nace de una mirada, porque los versos, las metáforas, los adjetivos precisos, las palabras mágicas, los juegos y los cambios de sentido son una forma especial de ver el mundo. También el teatro nace con una mirada a nuestra cultura, a nuestra sociedad y a unos valores estéticos y emocionales que debemos interpretar, transmitir y cuidar.>